

Sociología y sentido común

¿Por qué la sociología?

Muchos son los argumentos que dan sentido a esta disciplina. Entre otros, podemos mencionar los siguientes:

- Es una forma de pensar críticamente: nos invita a cuestionar las formas sociales de hacer las cosas (trabajar, casarse, ir al colegio, explicar la desigualdad, etc.).
- Nos permite conocer mejor las oportunidades y obstáculos. Nos hace ver cómo opera el mundo de lo social.
- Nos convierte en miembros activos. Si desconocemos cómo opera la sociedad, seguramente aceptaremos las cosas tal cual se nos presentan.

La sociología, como ciencia social, tiene algunos problemas o, más precisamente, desafíos que debe resolver constantemente:

- Es parte de un mundo en transformación; por lo tanto, el objeto de estudio cambia constantemente. Es decir, no tiene un objeto de estudio fijo o inmutable.
- Los sociólogos son miembros de una sociedad, por ende, son parte del objeto de estudio. Esto implica una gran diferencia con respecto a las ciencias naturales. Como parte del mundo social, los sociólogos y los demás científicos sociales estudian la sociedad y, a su vez, son parte de ella.
- El conocimiento sociológico es parte de la sociedad. Esto quiere decir que muchas veces el lenguaje sociológico ingresa en el lenguaje de la vida cotidiana y viceversa. En consecuencia, existe una retroalimentación y cambio permanente entre los dos mundos.

Uno de los aportes de la sociología va en esta dirección: analizar qué pautas y procesos sociales afectan nuestras prácticas y trayectorias vitales.

La sociología también nos permite promover el cambio social: cuanto más aprendemos sobre el funcionamiento de las sociedades, más podemos hacer para cambiarlas. La sociología es, entonces, una invitación a mirar el mundo social de otra forma.